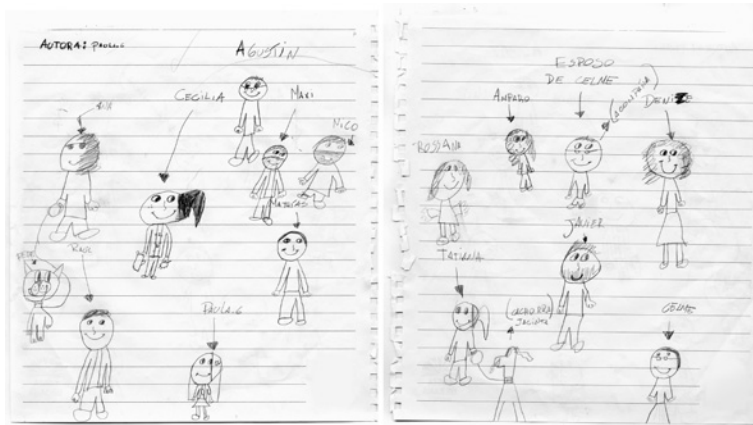


FOTOGALERÍA: PARQUE RODÓ

Veo Veo

Del 2 de setiembre al 14 de noviembre de 2017



Dibujo de los participantes de MUFF Barrios Parque Rodó, realizado por Paula Guerrero. 2016.

Inauguración: sábado 2 de setiembre, 18 h. Fotogalería.

La muestra

Denize pasó toda su vida en Parque Rodó; su casa es un museo vivo de la historia de su familia, extendida a sus vivencias generacionales por el barrio. De hecho, para la arquitecta en su infancia el parque era una extensión de su jardín. El primer parque que el hijo de Celme y Ney conoció fue el Parque Rodó. Vivieron en otros países y cada vez que iban a jugar a un parque, el niño decía “vamos al Parque Rodó”, bautizando así al parque montevidiano como todos los parques del mundo. Ana Oliva encontró en una casa antigua del barrio la ubicación ideal para crear Contraluz Art Hostel, una iniciativa donde el arte, la fotografía, la música y hasta un estudio de tatuaje convergen con la oferta de hospedaje de un hostel singular. Para Raúl y Paula, su hija de nueve años, el parque significa el antes y el después del núcleo familiar.

La plataforma MUFF Barrios inauguró sus procesos de trabajo en agosto de 2016 en este barrio, con un grupo heterogéneo de artistas, asistentes sociales, fotógrafos, diseñadores, psicólogos, arquitectos y estudiantes que en su mayoría eligieron vivir en Parque Rodó ya de grandes. Bajo la coordinación de ambos activadores, Nicolás Vidal y Maximiliano Sánchez, el grupo se reunió semanalmente desde julio hasta diciembre los sábados de 10 a 13 horas en la “Casita del Parque”. Agustín González, Amparo Domenech Rosas, Ana Oliva, Denize Entz, Cecilia Nicora, Celme Fernandes, su marido Ney, Javier Cirioni, Mathias Zitto, Raúl Guerrero y su hija Paula, Rossana Gaudio y Tatiana Bentancor fueron construyendo un espacio de creación y vivencias compartidas que extrapoló el período asignado al proyecto por el festival: el grupo se sigue encontrando en el entorno del Parque –en el Club de Bochas o Contraluz Hostel– por iniciativa propia, para continuar enriqueciendo el intercambio afectivo.

Esta muestra refleja una parte de este proceso de creación colectiva, donde cada imagen fue seleccionada cuidadosamente en instancias tan sintonizadas cuanto calientes de discusiones, repletas de risas y críticas constructivas, y más importante: donde siempre se iban sumando como en los “rostros de los árboles que hablan” de Javier Cirioni, nuevas percepciones de lo que nos rodea.